



La Santa Sede

SALUDO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS SEMINARISTAS DEL SEMINARIO MAYOR DE GETAFE, ESPAÑA

*Sala Clementina
Sábado, 3 de agosto de 2024*

[Multimedia]

Queridos hermanos:

Me siento contento de recibir en esta casa del Papa a la comunidad del Seminario Mayor “Nuestra Señora de los Apóstoles”, de Getafe, que acompañada por Mons. Ginés García Beltrán, obispo diocesano, y por Mons. José María Avendaño, obispo auxiliar; el rector y los formadores, vienen en peregrinación a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, como parte del programa de las celebraciones del 30 aniversario de fundación de vuestro seminario. Les agradezco su visita, esperando que su peregrinaje romano los ayude también en la preparación espiritual para celebrar con alegría el ya cercano Jubileo 2025.

San Juan María Vianney, Patrono del clero con cura de almas, y cuya memoria recordaremos mañana, 4 de agosto, decía que «si comprendiéramos bien lo que es un sacerdote en la tierra, moriríamos: no de miedo, sino de amor». Inspirándome en este pensamiento del santo Cura de Ars, en el que encontramos resumida su vida de entera consagración a Dios y a sus feligreses, quisiera recordarles, queridos seminaristas, que también ustedes han recibido esta llamada de amor del Señor, y con la ayuda de sus formadores y de muchas otras personas se están preparando para recibir un día el don del sacerdocio.

Este camino de configuración con Jesús, buen pastor, no está exento de dificultades; por eso, cada vez que me encuentro con seminaristas les recuerdo que tienen que recorrerlo cuidando cuatro aspectos fundamentales, que son la vida espiritual, el estudio, la vida comunitaria y la actividad apostólica. Es indispensable que no pierdan de vista la armonización que deben realizar

de esta cuádruple realidad, porque el Señor, y la Iglesia, esperan que los sacerdotes sean, ante todo, hombres íntegros y generosos en la respuesta a la vocación recibida, siempre disponibles para la escucha y el perdón, decididos a vivir hasta el tope su entrega total a Dios y a los hermanos, con especial predilección por los que más sufren, por los pobres y los descartados.

Queridos seminaristas, no es una casualidad que el seminario mayor se encuentre ubicado en el Cerro de los Ángeles, tradicionalmente considerado como el centro geográfico de la península ibérica. Allí están también el Monumento al Sagrado Corazón y la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de Getafe. Pido al Señor Jesús que Él sea para cada uno de ustedes el centro de vuestra vida, que vaya modelando sus corazones según el suyo, y que los tenga siempre muy pegaditos a su corazón. Y a Nuestra Señora de los Ángeles, que vele por ustedes y los acompañe en su camino. Muchas gracias.